



OBSERVATORIO MILITAR DE MEDIO ORIENTE

SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN
RECOPIACIÓN DE PRENSA Y SITIOS WEB
DE INTERÉS

BOLETIN N°46

Edición especial: Gaza

Thousands protesting in the US during a pro-Palestinian demonstration. (AP Photo/Jose Luis Magana). Imagen digital. Echolive. Fecha de publicación: 13 de noviembre de 2023. Sitio web.

FACULTAD MILITAR CONJUNTA

DECANO

CR (R) Enrique Nogueira

SECRETARIO DE INVESTIGACIÓN

CO (R) Miguel Bossi

DIRECTOR DEL OBSERVATORIO

Dr. Paulo Botta

SECRETARIO DE EXTENSIÓN

CR (R) VGM Alberto V. Aparicio

EDITORIAL VISIÓN CONJUNTA

SUPERVISION Y CORRECCIÓN

Eliana de Arrascaeta

Martín Turner

ASESORÍA LEGAL

Dra. Monica Boretto

DISEÑO

Gonzalo Adrian Carrio Amoros

Buenos Aires, Edición Especial 2023

ÍNDICE

BOLETIN N°46 - EDICIÓN ESPECIAL 2023

LA CRISIS DE GAZA. LAS CAUSAS DE LA SORPRESA - POR PAULO BOTTA

4 Las causas

5 La sorpresa

IMPACTO REGIONAL E INTERNACIONAL DEL ATAQUE DE HAMAS

7 Impacto regional del ataque

9 Impacto internacional

10 Conclusiones

ASPECTOS MILITARES

12 El ataque de Hamas y la Yihad Islámica Palestina

13 La respuesta israelí

14 El escenario militar más allá de Gaza

14 Conclusiones

LA CRISIS DE GAZA. LAS CAUSAS DE LA SORPRESA

Por Paulo Botta

El 7 de octubre pasado será recordado como un punto de inflexión en la historia del conflicto palestino-israelí. Ese día se lanzaron unos 2.000 cohetes desde Gaza hacia territorio israelí y luego entre 1.000 y 1.500 hombres pertenecientes a las milicias de Hamas y de la Yihad Islámica Palestina ingresaron por unos 80 lugares distintos desde la franja de Gaza al Estado de Israel por tierra, rompiendo el muro inteligente que se ha construido para aislar esa zona, por aire y por mar. Todo se realizó con apoyo de drones que vulneraron los sensores del muro y atacaron blindados israelíes lanzando explosivos sobre ellos.

El ingreso tomó por sorpresa a las fuerzas de seguridad y fuerzas armadas israelíes que fueron sobrepasadas, y el ataque en una docena de destacamentos militares y asentamientos civiles ha dejado aproximadamente 1.400 muertos, 1.000 de ellos civiles; asimismo, 250 personas (civiles y militares) fueron tomados como rehenes y llevados por los atacantes a la Franja de Gaza.

El impacto en Israel ha sido mayúsculo: hay que remontarse a 1948 para tener un punto de comparación en cuanto a milicias ingresando en esa cantidad a su territorio y matando a tantos civiles, y a 1973, en la denominada Guerra de Iom Kippur, para comprender la dimensión de la sorpresa estratégica sufrida hace pocas semanas. De ahora en más, debido a esta situación tan novedosa, nos encontramos en un terreno desconocido en cuanto a las implicancias políticas y militares que puede acarrear lo sucedido.

Podemos hacernos varias preguntas para tratar de entender, en parte, lo ocurrido: en primer lugar, ¿cuáles son las razones para que las organizaciones palestinas de Gaza hayan decidido llevar adelante esta operación militar de tal magnitud? Por otra parte, ¿cómo pudo ocurrir eso sin que el sistema de seguridad israelí advirtiera lo que estaba a punto de suceder?

Las causas

En cuanto a las motivaciones de las organizaciones palestinas, posiblemente podamos identificar varias razones que más que excluyentes son complementarias: un primer nivel, que podemos denominar, intra-palestino, se refiere al conflicto existente entre Hamas en Gaza y la Autoridad Nacional Palestina (ANP) en Cisjordania.

Las tensiones entre ambos grupos no son algo del pasado. Desde el año 2007, luego de cortos enfrentamientos, Hamas tomó el control de la administración de Gaza desplazando a los funcionarios de la ANP, se han incrementado a lo largo del tiempo e incluso Hamas ha comenzado a ejercer influencia en Cisjordania. El objetivo final de Hamas es presentarse antes los palestinos, los de Gaza y los de Cisjordania, como el legítimo representante de sus intereses, frente a una ANP cuestionada y tachada de ineficiente y corrupta y, sobre todo, colaboradora de Israel.

Un segundo nivel podemos denominarlo inter-árabe, donde el eje ha sido el interés de Hamas por evitar que siga avanzando el proceso de normalización de relaciones entre los países árabes con el Estado de Israel algo que se percibe como contrario a los intereses palestinos y que en semanas previas al 7 de octubre parecía que iba a incluir al Reino de Arabia Saudita, un actor central en la región.

Arabia Saudita no es sólo el principal productor de petróleo, una potencia regional (invitado a unirse a los BRICS junto con Argentina, por cierto), y país donde se encuentran los dos lugares más santos del Islam, las ciudades de La Meca y Medina, sino que ha sido el estado que en la cumbre de la Liga Árabe de Beirut en 2002 había propuesto un plan de paz basado en la idea de que luego del acuerdo entre Palestina e Israel, los estados árabes harían la paz

con el estado judío. Lo que ha sucedido en los últimos años es precisamente lo contrario. Los estados árabes a través de lo que se conoció como “Acuerdos de Abraham” en 2020, Emiratos Árabes Unidos y Bahrén, normalizaron sus relaciones con Israel sin un acuerdo previo entre palestinos e israelíes. Lo mismo con Marruecos y Sudán, otros dos miembros de la Liga de los Estados Árabes. Otros como Omán o Qatar mantienen diversos grados de vinculación informal con Israel.

Un acuerdo de normalización entre Arabia Saudita e Israel hubiera abierto la puerta para que otros estados árabes avanzaran en el mismo sentido, guiados por una triple motivación: presiones de Estados Unidos, expectativas de negocios con Israel y oportunidades de adquirir armamento sofisticado.

Un ataque como el recientemente realizado era para los grupos palestinos de Gaza, la oportunidad ideal para detener ese proceso de normalización que hubiera condenado al “tema palestino” a un lugar muy secundario en la agenda regional.

Por otra parte, un tercer nivel que puede ayudarnos a entender lo ocurrido, es el referido a la lucha entre Israel e Irán. Las tensiones entre estos dos estados, de manera directa o indirecta, ha aumentado de manera significativa, desde ataques a buques en aguas internacionales, hasta asesinatos selectivos de científicos involucrados en el programa nuclear iraní, a apoyo por parte de Irán a grupos que denomina “Eje de la resistencia” (Hezbollah en El Líbano, Hamas en Gaza, Huzies en Yemen, varias milicias en Irak y Siria). El cálculo iraní es bastante simple: cualquier complicación o problema para Israel es una buena noticia ya que hace que la atención de Tel Aviv no se centre en Irán y sus actividades. La financiación y el apoyo de Irán a Hamas seguramente jugaron un papel en la decisión del grupo palestino. Se trató, hay que señalarlo, de una verdadera operación conjunta, que demuestra un alto grado de preparación y planificación que va mucho más allá de meros ataques puntuales con poco impacto real.

La sorpresa

Israel es un estado que por su situación estratégica ha puesto a la seguridad en un lugar principal dentro de su agenda política. Es por eso mismo que lo sucedido genera grandes interrogantes.

Las causas han sido varias, pero en primer lugar debemos señalar un claro fracaso de la disuasión militar israelí. La idea prevalente en los ámbitos de defensa y seguridad de Israel era que las represalias por los lanzamientos de cohetes desde la Franja de Gaza eran calculadamente desproporcionadas de manera que la disuasión resultante mantuviera el conflicto en niveles bajos.

La apertura israelí al ingreso de trabajadores desde Gaza, unos 15.000 diarios, con el consiguiente beneficio económico para la empobrecida población palestina y el convencimiento de que Hamas estaba más interesado en gestionar Gaza que en comenzar una nueva guerra también fueron esquemas analíticos que seguramente evitaron que la información se analizara correctamente.

Por otra parte, la enorme cantidad de recursos que Israel ha invertido en sistemas de inteligencia electrónica hizo que tamaño tecnología creara una sensación de seguridad y centra todo en lo digital, dejando de lado otros aspectos como inteligencia humana o comunicaciones no electrónicas que quedaban fuera de la red de control israelí.

Finalmente, no podemos dejar de considerar la polarización política en Israel. No solo la dificultad para conformar gobierno llevó a cinco elecciones en cinco años, sino que una vez conformado, liderado por el primer ministro Benjamín Netanyahu, sus políticas dieron lugar a un distanciamiento entre una buena parte de la población y los ciudadanos, dentro de los cuales contamos por supuesto a los miembros de las Fuerzas Armadas, incluyendo a los reservistas, y a los funcionarios de los organismos de inteligencia.

Mucha tensión política, casi crispación, no es un buen ámbito para realizar análisis o seguir de cerca los desarrollos de los enemigos del Estado.

Así, la falla en la disuasión, los conceptos analíticos que no se pusieron en duda, la confianza excesiva en la tecnología y las disputas domésticas pueden haber conformado una combinación letal para la seguridad del Estado.

Las organizaciones palestinas de Gaza hicieron bastante bien su movida y las organizaciones de inteligencia, seguridad y defensa de Israel hicieron muy mal la suya.

IMPACTO REGIONAL E INTERNACIONAL DEL ATAQUE DE HAMAS

Impacto regional del ataque

El tema palestino nunca podría quedar limitado a Gaza o Cisjordania, sino que es uno de los ejes de la denominada “calle árabe” es decir, la opinión pública de los países árabes. Si bien se trata de un tema con un apoyo o una relevancia más retórica que real, no podemos dejar de señalar que forma parte de la percepción de las sociedades árabes en particular e islámicas en general, donde incluimos a turcos e iraníes.

Las consideraciones de la “calle árabe” no siempre coinciden con las de los gobiernos árabes. Mientras que la primera se basa en consideraciones de tipo reactiva o afectiva, los segundos se guían por criterios de interés y cálculos estratégicos. Luego de que el gobierno de Emiratos Árabes Unidos o Bahreín firmaran los acuerdos de normalización de relaciones con el Estado de Israel (Acuerdos de Abraham), encuestas realizadas señalan que no siempre la mayoría de la población apoya este acercamiento.

Lo cierto es que el ataque barbárico realizado por Hamas y la Yihad Islámica Palestina costó la vida de tantas personas que una corriente general de simpatía asistió a la posición israelí mientras que hizo, a la vez, regresar el tema palestino a la agenda política internacional.

Con el paso de los días, las respuestas israelíes, así como la continuidad de los ataques desde Gaza, desde Líbano y las tensiones en Cisjordania comenzaron a impactar de una manera más compleja en la región e incluso a nivel global.

A riesgo de ser muy esquemáticos, podemos señalar el impacto más allá de Gaza de la siguiente manera:

Cisjordania: La Autoridad Nacional Palestina (ANP) gobierna desde Ramallah una parte de ese territorio, según lo establecido en los Acuerdos de Oslo de 1993: los denominados territorios A y los B (en conjunto con Israel), mientras que los C son gobernados de manera exclusiva por Tel Aviv. Los A representan un 18% de Cisjordania, los B un 22% y los C el 60%. La ANP se encuentra presidida por Mahmud Abbas, de 87 años quien, desde 2006 gobierna sin llamar a elecciones, generando críticas derivadas de ese hecho así como por los problemas derivados de la falta de oportunidades, corrupción y la inexistencia de una perspectiva de un futuro Estado palestino. Todo esto es algo que ha alimentado la oposición de Hamas. Por si fuera poco, hay casi 700.000 colonos israelíes viviendo en Cisjordania y los hechos de violencia se han multiplicado en los últimos meses. Israel mantiene en Cisjordania 25 batallones (de unos 900 hombres cada uno), frente a las tres divisiones, cada una compuesta por entre 3 y 5 batallones, que en estos momentos operan en Gaza.

Los choques entre las fuerzas israelíes y los palestinos de Cisjordania ya han generado más de 160 muertos y no parece que las tensiones vayan a disminuir mientras continúen las operaciones militares en Gaza.

La lucha entre Hamas y la Autoridad Nacional Palestina no es algo del pasado o que se pueda limitar a Gaza sino que se ha extendido a Cisjordania. Allí, Hamas intenta presentar a la ANP como una estructura anquilosada y corrupta, más preocupada por colaborar con Israel que por establecer un Estado palestino. Todo cambio en el status de Gaza impactará directamente en la ANP que buscará tener un rol preeminente en el futuro de la franja y en Cisjordania, para lo cual deberá llevar adelante cambios significativos.

Egipto: En medio de una casi crónica crisis económica, la guerra afecta al país en tres áreas centrales: turismo, producción de gas en el Mediterráneo oriental y seguridad en el

Canal de Suez (tan solo en 2022 significó 9.400 millones de dólares)¹.

En ese contexto en el cual mientras más se extienda el conflicto, será peor para la economía egipcia, el gobierno de El Cairo debe actuar en tierras movedizas: por un lado, como un país árabe de gran influencia no puede apoyar abiertamente a Israel aunque Hamas tampoco es una organización que genere simpatía en el gobierno egipcio.

Asimismo, se teme que una crisis humanitaria en Gaza impacte directamente en Egipto donde la llegada de refugiados gazatíes es uno de los principales escenarios a evitar.

El Líbano: La situación libanesa no es mucho mejor que la egipcia. El país lleva meses sin poder acordar un nuevo gobierno y a esa precariedad institucional se agrega una crisis económica sin precedentes. Desde allí, el grupo Hezbollah, considerado un aliado cercanísimo a Irán, presiona a Israel desde su frontera norte.

Aunque el secretario general de Hezbollah, Hassan Nasrallah, ha dado dos discursos apoyando a Hamas, lo cierto es que se ha tratado de un apoyo de palabras exclusivamente. Ha habido algunos choques en la frontera israelí-libanesa pero no parece que se estén dando los pasos para un enfrentamiento abierto como en 2006.

Hezbollah tiene una agenda de lucha contra Israel, pero también tiene una agenda política en Líbano y sabe que un enfrentamiento militar llevaría a una reducción de su capacidad militar y su influencia política, y que tal situación llevaría años en recomponerse. Prefiere, en este sentido, ejercer algún nivel de presión o disuasión, pero no abrir un nuevo frente. Eso a nivel racional, aunque no siempre la realidad está exenta de errores de cálculo o de percepción.

Siria: Para hablar de Siria debemos tener en cuenta dos aspectos: en primer término, el gobierno sirio; y en segundo lugar, las fuerzas extranjeras que ocupan el territorio sirio. En cuanto al gobierno de Al Assad, desde Damasco, su oposición a Israel es clara, no solo por la ocupación de las Alturas del Golan desde 1967 sino por su apoyo a Hamas que duró hasta 2012 cuando líderes del grupo abandonaron Siria en medio de la guerra civil con críticas a Al Assad. En estos momentos se han restablecido las relaciones entre Al Assad y Hamas² con más voluntad de oponerse a Israel que de encontrar puntos de interés común.

Por otro lado, la existencia de tropas iraníes y estadounidenses en territorio sirio abre otro frente que se agrava por la cercanía con Israel. Tel Aviv atacó infraestructura siria –que se sospecha es usada por milicias iraníes–, y tropas de Estados Unidos han sido atacadas por cohetes y drones. Aunque no está en el interés sirio abrir un nuevo frente con Israel y Estados Unidos lo cierto es que poco depende del gobierno de Damasco, y mucho de otros grupos que operan en su territorio y estados que los apoyan.

Jordania: La situación del Estado con mayor proporción de población de origen palestino pero que a la vez, mantiene un acuerdo de paz con Israel desde 1994 es bastante complicada. Hasta el momento la política se ha basado en condenar las respuestas israelíes que afectan a la población civil, pero sin cortar los vínculos diplomáticos.

La decisión del rey Abdullah II de suspender la reunión con el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, y los pedidos reiterados de un cese al fuego son medidas diplomáticas que muestran los intereses y las limitaciones de Jordania.

Irán: Desde el mismo 7 de octubre, Israel señaló que Irán tenía un nivel de responsabilidad en lo ocurrido debido al apoyo que ha dado a lo largo de los últimos años a Hamas, como parte de lo que los iraníes denominan “eje de la resistencia”, que incluye a Hamas, Hezbollah, Huzíes y diversos grupos en Siria e Irak.

Es claro que todo problema para Israel es una buena noticia para Irán ya que hace que Tel Aviv deba incluir otros temas en su agenda de seguridad y dejar de centralizarse en Teherán. Sin embargo, parece que el objetivo iraní es mantener ese delicado equilibrio entre presio-

¹ <https://www.reuters.com/world/africa/suez-canal-annual-revenue-hits-record-94-bln-chairman-2023-06-21/>

² <https://www.voanews.com/a/hamas-resumes-ties-with-syria-in-damascus-visit-/6797583.html>

nar a Israel a través de proxies y evitar un conflicto abierto. Debemos señalar que para Irán es preferible manejarse en ese nivel de controlada disuasión que enfrentarse abiertamente a Israel donde puede perder mucho más de lo que podría ganar.

Turquía: El gobierno turco, por su parte, ha decidido volver a tensar las relaciones con Israel por las declaraciones del presidente Erdogan criticando el accionar del gobierno de Tel Aviv. Lo cierto es que los vínculos entre Ankara y Hamas tampoco son buenos, pero para Turquía, como para otros actores regionales se da una utilización del tema palestino en función de sus propios intereses y ese parece ser el caso detrás de las nuevas tensiones turco-israelíes.

Yemen: El movimiento Ansar Allah (Huzíes), aliado cercano de Irán, ha declarado la guerra a Israel y comenzado a lanzar desde su territorio ataques con misiles y drones que hasta el momento han sido repelidos por los distintos sistemas de defensa antiaérea, extendidos entre los casi 2.000 km que existen entre Yemen e Israel: defensas de buques estadounidenses en el mar arábigo y mar Rojo, defensas saudíes y defensas israelíes.

Aunque los Huzíes no tienen la capacidad de alterar profundamente el escenario estratégico del conflicto, si logran agregar un nivel extra de tensión y un nuevo frente al que deben abocar recursos las fuerzas israelíes y de otros estados en la zona.

Arabia Saudita: Uno de los grandes perdedores de este conflicto es el gobierno saudí. Lo que parecía ser una tendencia hacia un mejoramiento formal y público de las relaciones con Israel se ha convertido en un tema que deberá ser dejado de lado en un futuro cercano.

Riad ha condenado los ataques israelíes a Gaza dejando poco espacio para una apertura diplomática y, en ese sentido, permitiendo que Irán se beneficie de un alejamiento saudí-israelí.

Impacto internacional

El conflicto en Gaza ha afectado de distinta manera a las grandes potencias con intereses en Medio Oriente.

Estados Unidos: El apoyo de Estados Unidos a Israel (visitas del presidente Biden, del Secretario de Estado y del Secretario de Defensa), el apoyo en Naciones Unidas (ONU), el despliegue naval en el Mediterráneo oriental y el Mar Arábigo/Bab el Mandeb/Mar Rojo así como los envíos de armas, son una muestra clara de la posición del gobierno de Washington. Sin embargo esto no puede interpretarse como un cheque en blanco al gobierno israelí ni mucho menos. Washington tiene intereses globales y Medio Oriente se enmarca dentro de los mismos. Mantener la estabilidad regional y evitar un conflicto regional parecen ser los principales ejes de la política estadounidense.

El futuro de Gaza –una vez que concluyan las operaciones militares–, y el de Cisjordania, son temas de la agenda donde seguramente habrá más divergencias que coincidencias.

La guerra de Ucrania continúa y, a su vez, entran en un año electoral, dos temas que deberá considerar el gobierno de Estados Unidos.

Rusia: Posiblemente el gobierno ruso sea uno de los que más se ha beneficiado del conflicto en Gaza, ya que simplemente se ha dejado de hablar de la guerra en Ucrania, y Estados Unidos debe ahora intentar mantener el apoyo militar a Kiev a la vez que lo hace con Tel Aviv. En estos días se ha informado que Estados Unidos enviará 10.000 proyectiles de 155 mm que estaban destinados a Ucrania³; la capacidad industrial no es tan flexible y a corto plazo, la mayor atención a las demandas israelíes seguramente se traducirá en menor atención a las de Ucrania.

El aumento de los precios de los hidrocarburos también es una buena noticia para Rusia que se va a beneficiar con más ingresos con los cuales poder hacer frente a los costos de la guerra y al impacto de las sanciones económicas impuestas a nivel internacional.

3 <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/4518117/pentagono-planea-desviar-israel-10000-proyectiles-155-mm-destinados-ucrania>

China: La posición oficial de China con respecto al conflicto palestino – israelí es que debe avanzarse hacia la materialización de dos estados. A inicios del año 2023, el presidente de la Autoridad Nacional Palestina viajó a China, y estaba agendada una visita del Primer Ministro de Israel a Pekín para finales del pasado mes de octubre. Aunque esto puede verse como una postura equidistante, desde Israel siempre se ha señalado que habría una mayor cercanía con las posiciones palestinas y que todo mejoramiento de los vínculos entre Tel Aviv y Pekín irían en desmedro de los vínculos entre Tel Aviv y Washington.

China, en esta crisis, ha mantenido una postura prudente aunque algunos señalan que se trata de una oportunidad perdida de tener una presencia mayor en este conflicto central de Medio Oriente. La crisis ha demostrado, entre otras cosas, que Estados Unidos sigue teniendo un papel central en Medio Oriente y que a pesar de los avances chinos aún está lejos de ser un actor de la influencia de Washington en la región.

América Latina: Los países de la región no han tenido posiciones comunes, sino que la diversidad de posturas es el reflejo de la diversidad de sistemas políticos latinoamericanos.

Países del eje bolivariano –particularmente Bolivia, Venezuela y Nicaragua–, han expresado posiciones abiertamente contrarias a Israel, que algunos han interpretado como un reflejo de las cercanías de esos gobiernos con Irán.

La posición del gobierno colombiano a partir de las declaraciones de su presidente Gustavo Petro de acusar a Israel de llevar adelante crímenes de guerra ha generado una crisis entre Bogotá y Tel Aviv⁴ que llevó a la suspensión de los vínculos en materia de defensa a nivel bilateral. Otros, como Chile o México, condenaron el ataque de Hamas pero también la respuesta militar israelí a la que se ha caracterizado como desproporcionada. De esa manera se han resentido los vínculos de esos países con Tel Aviv.

Brasil, por su parte, siguiendo con su posición de actor regional con vocación de ser global, ha sido el país que presentó una propuesta de resolución en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas⁵ pidiendo pausas humanitarias para permitir el suministro de ayuda a civiles por parte de las agencias de socorro de Naciones Unidas y la revocación de la orden impuesta por Israel a los civiles y al personal de las Naciones Unidas de evacuar al norte de la Franja de Gaza. La resolución pedida por Brasil fue vetada por Estados Unidos aunque demuestra la iniciativa de la diplomacia brasilera.

Argentina: Nuestro país tiene una situación mucho más cercana al conflicto: hay 8 ciudadanos argentinos muertos en el ataque del 7 de octubre y 24 ciudadanos argentinos entre los 240 rehenes que mantienen Hamas y la Yihad Islámica Palestina en Gaza.

La Cancillería ha emitido un comunicado⁶ donde condena el accionar de Hamas, reconoce el derecho de Israel a defenderse y pide el respeto al derecho internacional humanitario en las operaciones militares.

Conclusiones

El conflicto en Gaza tiene potencialmente la capacidad de llevar a un enfrentamiento regional abriendo varios frentes: Gaza, Cisjordania, Líbano, Siria y el Mar Rojo. La ruptura de la capacidad de disuasión israelí y las demandas operacionales de todos esos escenarios pueden tener consecuencias gravísimas para la estabilidad de la región.

Resulta, sin embargo, paradójico que tanto Estados Unidos como Irán sean los principales interesados en limitar el impacto regional del conflicto y circunscribirlo a Gaza.

Los países árabes seguirán apoyando la causa palestina, pero viéndola desde el punto de

⁴ <https://www.infobae.com/colombia/2023/11/09/colombia-se-suma-a-la-demanda-contra-israel-por-crime-nes-de-guerra-el-presidente-petro-se-pronuncio/>

⁵ <https://news.un.org/es/story/2023/10/1524997>

⁶ <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/comunicado-de-la-cancilleria-argentina-ante-la-profundizacion-de-la-violencia-en>

vista de sus respectivos intereses nacionales.

Por su parte, Israel se encuentra en una posición de presiones cruzadas: de su población por responder al ataque del 7 de octubre, pero protegiendo la vida de los rehenes, de Estados Unidos por no generar inestabilidad regional, para evitar críticas de la comunidad internacional por operaciones militares en Gaza que afecten a la población civil, y por actuar de una manera clara que vuelva a establecer niveles de disuasión frente a otros actores.

ASPECTOS MILITARES

El ataque de Hamas y la Yihad Islámica Palestina

El ingreso a territorio israelí desde la Franja de Gaza de aproximadamente 1.500 miembros de Hamas y de la Yihad Islámica Palestina, que las mismas organizaciones denominaron “Inundación de Al Aqsa”, ha marcado desde el punto de vista militar y, como lo hemos señalado desde el punto de vista político, un evento con profundas consecuencias a nivel regional e internacional.

De acuerdo a investigaciones que se han publicado hasta el momento, la operación fue una combinación de lo realizado en el pasado y de innovaciones. En cuanto a lo realizado en el pasado, debemos señalar el lanzamiento de cohetes y proyectiles de mortero, aunque desde el punto de vista cuantitativo ha sido más importante que en ocasiones anteriores. Se estima que se lanzaron unos 4.000 cohetes saturando las defensas antiaéreas israelíes que tantos buenos resultados han dado en el pasado.

Esa enorme cantidad de cohetes nos lleva a pensar que los niveles de producción y de organización no han tenido precedentes, y a considerar la terrible falla en el sistema de inteligencia israelí que no pudo identificar esa operación que se estaba preparando.

La falla de inteligencia, grave por supuesto, también ha implicado previamente una falla en la disuasión que Israel suponía que ejercía sobre Hamas y la Yihad Islámica Palestina, basada en la idea de que estos grupos, y Hamas en particular, estaban más interesados en mantener el statu quo que en generar una modificación sustancial del mismo, como se está produciendo en estos momentos.

Así, una falla en la disuasión, una falla en la inteligencia y una operación militar con elementos innovadores, a los que vamos a hacer referencia en las líneas siguientes, nos permiten afirmar que se ha tratado de algo mucho más grave que una mera operación militar como las realizadas en el pasado por estas organizaciones contra el Estado de Israel.

Comencemos por considerar los elementos no innovadores. Miles de cohetes lanzados desde diversos puntos de la Franja de Gaza en las primeras horas del 7 de octubre hicieron que los sistemas de defensa ‘Cúpula de Hierro’ (The Iron Dome) y ‘Honda de David’ (David’s Sling) se saturaran e hicieran pensar que el ataque se concentraría en limitar la respuesta de esos sistemas para señalar las fallas y limitaciones de Israel en proteger a sus ciudadanos e infraestructura. Sin embargo, de manera paralela, en cuanto a los elementos innovadores, los atacantes comenzaron a afectar a los sistemas del muro inteligente que ha construido Israel a lo largo de la Franja de Gaza. Así, sensores, cámaras y puestos de observación fueron “cegados” lo que permite afirmar el alto nivel de inteligencia con que contaban las milicias palestinas y que conocían datos técnicos muy precisos para afectar la efectividad del sistema israelí.

La gran apuesta de Israel por la inteligencia electrónica y de señales hizo pensar que esa capacidad permitía tener una visión completa de Hamas y sus acciones. Una limitación conceptual con resultados catastróficos. De esta manera, saturando las defensas antiaéreas, cegando la valla inteligente, se inició la ruptura de la misma al menos por 14 lugares para posteriormente ingresar a Israel por tierra, por mar y por aire. Unos 1.500 miembros de Hamas y la Yihad Islámica Palestina atacaron puestos militares y asentamientos civiles generando el peor ataque a civiles en la historia de Israel.

Puesto que la guerra moderna también se trata de comunicación, una buena parte del ataque fue filmado con fines propagandísticos. Eso nos ha permitido reconstruir algunos elementos y detalles del ataque, un trabajo que analistas en fuentes abiertas están realizando para completar el cuadro operacional de lo ocurrido.

El ataque ha dejado unos 1.400 muertos, 300 de ellos miembros de las fuerzas armadas y varios miles de heridos. Además, se tomaron más de 240 rehenes que fueron llevados a la

Franja de Gaza y que constituyen hoy, unas de las preocupaciones centrales del gobierno.

La respuesta israelí

El gobierno del primer ministro Benjamín Netanyahu rápidamente habló al pueblo israelí y decidió el inicio de la operación de respuesta militar que recibió el nombre de “Espadas de Hierro”. Netanyahu, que en esos momentos pasaba por unos de los peores momentos de su carrera por la abierta oposición a sus políticas de reforma del sistema judicial, optó por una declaración de guerra a Hamas.

Desde el ámbito político, se conformó el 12 de octubre un ‘Gabinete de Guerra’ –integrado por el Primer Ministro, el ministro de Defensa Yoav Gallant, y Benny Gantz, ex jefe del Estado Mayor y miembro de la oposición–. A partir de ese momento, se planificó una operación militar que –de acuerdo al Ministro de Defensa– tiene por objetivo destruir a Hamas, su liderazgo y su capacidad militar. Un segundo objetivo es llevar las operaciones a Gaza; y el tercero, establecer un nuevo sistema de gobierno en la franja.

Las acciones israelíes también han combinado acciones del pasado y acciones innovadoras.

En cuanto a las que ya hemos visto en el pasado, podemos señalar los bombardeos a Gaza realizados por la Fuerza Aérea. Algo que constituye el eje de la respuesta israelí ante cada ataque desde Gaza. Si bien es una medida que resulta poco compleja en términos militares ya que las posibilidades de que haya bajas son casi inexistentes en un escenario donde Hamas no cuenta con sistemas de defensa antiaérea, lo cierto es que las víctimas civiles palestinas como resultado de los bombardeos generan gran repercusión en la sociedad palestina y críticas externas a Israel. De ahí la necesidad de moderar este tipo de respuestas.

Lo que podemos señalar como innovador de la respuesta israelí ha sido la decisión de reingresar a la Franja de Gaza para combatir a Hamas en su territorio.

El ingreso, a partir del 28 de octubre, se ha hecho a través de tres ejes: desde el noroeste, a cargo de las División 162, desde el noreste, a cargo de la división 252, y desde el sur, a cargo de la división 36. Cada una de estas divisiones cuenta con entre 4 y 5 brigadas. Este esfuerzo ha sido posible a partir de la llamada de unos 350.000 reservistas al servicio activo.

El escenario militar de Gaza es uno de los más complejos a los que se puede enfrentar Israel: se trata de un ámbito urbano que ha sido afectado de manera importante por los bombardeos, con muchos civiles, donde Hamas ha construido una red de túneles y, además, hay que considerar los rehenes que están en poder de las organizaciones palestinas.

Entre los rehenes encontramos ciudadanos israelíes, ciudadanos israelíes con doble ciudadanía (unos 25 argentinos) y ciudadanos extranjeros (unos 40 tailandeses), que agregan muchas complejidades diplomáticas al problema.

Hasta el momento, Israel parece estar desarrollando las operaciones de una manera mucho mejor que la esperada. Las experiencias en guerra urbana de Irak hacían pensar que las fuerzas israelíes deberían asumir una gran cantidad de bajas, pero luego de más de dos semanas de operaciones y de haber retomado el control de toda la zona norte de la Franja de Gaza se ha informado que 40 militares han perdido la vida.

Lo que también debemos señalar es que las víctimas de los bombardeos son muy importantes, unas 11.000 de acuerdo a las fuentes palestinas. Si bien antes de iniciar las operaciones terrestres en Gaza se permitió un corredor hacia el sur para los civiles –que se estima que fue utilizado por 1.100.000 gazatíes–, aún quedan civiles en la parte norte, es por ello que Israel ha acordado un cese de cuatro horas diarias que permite escapar a quienes aún se encuentran en la zona norte. Sin embargo, la destrucción de la infraestructura y la continuidad de las operaciones militares nos hace pensar que el regreso de esos desplazados no será algo que pueda realizarse a corto plazo.

El escenario militar más allá de Gaza

Lamentablemente las operaciones militares no se limitan a la zona de Gaza, sino que se están abriendo otros frentes que podrían complejizar aún más la situación.

En primer lugar, los niveles de violencia en Cisjordania, entre las fuerzas israelíes, los colonos que allí se encuentran y los palestinos han generado casi 200 muertos desde inicios del mes de octubre. Recordemos, para tener un parámetro de lo explosivo de la situación, que en Cisjordania, Israel ha desplegado 25 batallones de entre 850 y 900 hombres cada uno. Se trata de un aumento significativo tomando en cuenta que usualmente operan 13 batallones en la zona. Hay muchos más soldados israelíes desplegados en Cisjordania que en Gaza.

La frontera entre Israel y Líbano, desde donde opera el grupo Hezbollah ha sido una de las zonas que ha generado mayor atención, más que nada por el recuerdo del conflicto de 2006, así como por la capacidad militar de aquel grupo libanés y derivado del apoyo y cercanía que el mismo recibe de parte de la República Islámica de Irán. Sin embargo, a pesar de que se registra un aumento de los ataques desde Líbano y las respuestas desde Israel, no podemos afirmar que se trate de un conflicto abierto, al menos por ahora. El discurso del Secretario General de Hezbollah ha sido retóricamente agresivo y militarmente conservador. Ha denominado al ataque del 7 de octubre como una “acto totalmente palestino” y ha señalado que la relevancia militar de Hezbollah en la actualidad radica en su capacidad de disuasión y en hacer que parte de las fuerzas israelíes deban concentrarse en la frontera norte en lugar de participar de las operaciones en Gaza.

Tal como lo hemos señalado, Hezbollah tiene sus propios intereses, más que nada en Líbano y posiblemente tenga pocos incentivos para iniciar un conflicto abierto con Israel que podría llevar a una pérdida significativa de su capacidad militar, lo que tendría un impacto directo en su relevancia política en Líbano.

Otro escenario que se agrega al de Gaza es el del Mar Rojo. El grupo Ansar Allah (conocido como Huzies) ha lanzado cohetes, misiles y drones hacia Israel desde Yemen. Los casi 1.800 km de distancia existentes, así como la multiplicidad de sistemas de defensa antiaérea en la zona (el de buques estadounidenses que operan en la región, las defensas de Arabia Saudita, las de Egipto y las de Israel) han hecho que hasta el momento el impacto militar haya sido menor, pero no por ello significa que no debemos tener en cuenta la erosión de la seguridad en una de las regiones más relevantes para el comercio internacional; en efecto, el Mar Rojo se conecta con el mar Mediterráneo a través del Canal de Suez y el Golfo de Adén y mar Árabe, a través del estrecho de Bab el Mandeb.

Conclusiones

En términos militares la situación a la que se enfrenta Israel es extremadamente compleja. Debe intentar vencer militarmente a Hamas y a la Yihad Islámica Palestina, sin afectar en demasía a la población civil palestina y tratando de proteger la vida de los rehenes en manos de estos grupos palestinos. Israel debe realizar esas operaciones de manera tal que se pueda restablecer la sensación de seguridad para la población israelí, algo que ha sido muy afectado por el ataque del 7 de octubre y, a nivel externo, para restablecer un nivel de disuasión aceptable de cara a los grupos militares enemigos.

Israel debe atacar a Hamas en su territorio y hacerlo de manera vigorosa y con impacto a largo plazo, pero operar de manera prudente tratando de disminuir las bajas militares propias y las de los civiles palestinos mientras la comunidad internacional mira de manera atenta. Hamas, por su lado, solo debe resistir.

Es un desafío militar y político que tiene que ser enfrentado por un gobierno que hasta hace pocas semanas gozaba de muy poco apoyo popular y cuyas horas estarán contadas luego del fin de las operaciones militares.

Todo ello en medio de una situación que puede incluir la apertura de nuevos frentes de batalla. Israel se encuentra frente a unos de los momentos de mayor tensión en su historia.



FMC

MISIÓN

“Formar y capacitar profesionales nacionales y extranjeros, militares y civiles, con un alto nivel académico y comprometidos con la formación continua, a través de carreras y cursos de posgrado en el campo de la Estrategia Operacional, de la Estrategia Militar, de la Producción y Gestión de Información/Inteligencia en los Niveles Táctico, Operacional y Estratégico Militar, de la Ciberdefensa y Operaciones Militares Cibernéticas, y de todas las ramas del saber relacionadas con ellas, que permitan mantener el ritmo de evolución de los conocimientos científ-

VISIÓN

“Liderar y gestionar la Educación Militar Conjunta, promoviendo una cultura de la Defensa Nacional y del pensamiento militar argentino, apegados al Orden Constitucional y a los valores democráticos que guían a la sociedad argentina, estableciendo vínculos basados en la articulación, complementariedad y asociación con las instituciones del Sistema de Educación Nacional”.
